

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

VIERNES 13 DE JUNIO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id. id.
En cuarta. 00'05 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

CANALEJAS EN ALICANTE

El día de hoy quedará grabado en el corazón de D. José Canalejas, con caracteres imborrables.

Jamás pueblo alguno ha hecho manifestación de simpatía y agradecimiento como la que ha tributado el pueblo de Alicante á su hijo adoptivo. Desde las primeras horas de la mañana la población ofrecía el aspecto de las grandes solemnidades. El trabajo se había paralizado en todos los talleres, los comercios cerrados y la población toda aparecía engalanada.

En el puerto, todos los buques se hallaban empavesados, y la población en masa acudía á la estación á esperar al eximio hombre público.

EN LA ESTACIÓN

El aspecto que ofrecían sus anchurosos andenes, era en realidad imponente. Las autoridades, comisiones de todos los centros y todas las fuerzas vivas de la capital y el pueblo en masa, ese pueblo honrado y trabajador, se agolpaban en los andenes para tributar el homenaje de su gratitud al elocuente demócrata.

LLEGADA DEL TREN

La aparición de la locomotora fué saludada con los acordes del «Himno de Riego», entonado por la banda de música obrera.

Entusiastas vitores y ensordecedores aplausos han resonado también en los ámbitos de la estación.

Al descender del vagón el Sr. Canalejas, ha sido arreado por un numeroso grupo de obreros que lo ha paseado en andas hasta el vestíbulo.

Aún resonaban los vitores y las aclamaciones, que se han repetido con frases en todas las calles del tránsito, cuando se puso la comitiva

EN MARCHA

Luchando con las dificultades consiguientes por la enorme afluencia de gente, ha conseguido ponerse en marcha la comitiva.

El Sr. Canalejas ha tomado asiento en el carruaje de D. Gonzalo Vial, en unión de los señores gobernador civil y militar y presidente de la Diputación.

Detrás formaban en fila infinita de carruajes, que conducían á las comisiones y á los numerosos amigos políticos del Sr. Canalejas, que han llegado de varios pueblos de la provincia.

UN DETALLE

Al llegar el carruaje que conducía al Sr. Canalejas, á la plaza de San Francisco, el ilustre hombre público se ha puesto de pie, saludando á la estatua del patriota é ilustre republicano, don Elenterio Maisonnave.

Digno de encomio es este noble rasgo del Sr. Canalejas.

LOS ACOMPAÑANTES

Han venido con el ex-ministro de Agricultura desde Madrid, los diputados á Cortes D. Texifonte Gallego, don Alejandro Saint Aubin y D. Sinibaldo Gutiérrez Mas. Este último marchó á Valencia desde La Encina, por asuntos políticos relacionados con el próximo viaje á dicha ciudad del Sr. Canalejas.

También han venido en unión de éstos, los distinguidos periodistas madrileños Sres. Lázaro y Jordán, redactores, respectivamente, de «El Liberal» y «El Imparcial», y el señor barón de Montevillena.

EN EL AYUNTAMIENTO

Seguendo la carrera previamente señalada, se ha dirigido nuestro ilustre huésped á las Casas Consistoriales.

La anchurosa plaza de Alfonso XII, donde se halla emplazado el Palacio del pueblo, estaba literalmente ocupada, así como los balcones y las azoteas, por una muchedumbre inmensa.

El Sr. Canalejas se ha asomado á los balcones, siendo saludada su aparición con delirantes vitores y aclamaciones.

Acto seguido, ha pronunciado las siguientes frases:

«Alicantinos, no hermanos de adopción, sino del alma: Donde quiera que me lleve la fortuna; mientras me que-

de un átomo de vida, allí donde respire y aliente, allí tendrá en mí Alicante uno de sus más entusiastas defensores.»

Después dedicó un sentido recuerdo á los muertos alicantinos Maisonnave y Terol, terminando con vivas á la libertad y á Alicante.

La ovación tributada al orador se ha prolongado largo rato, así como los aplausos y los vivas á Canalejas.

RECEPCIÓN

Después se retiró al salón de sesiones, para recibir á las comisiones que deseaban saludarle.

Entre éstas, hemos visto á las de la Junta de obras del puerto, del Casino y otras corporaciones que se hace difícil recordar.

Numerosas comisiones de estudiantes del Instituto y de la Escuela de Comercio.

EL BANQUETE

A las nueve de la noche ha dado comienzo en el Teatro Circo el banquete con que le ha obsequiado la Junta de Obras del Puerto.

Hermosamente adornado el local de trofeos nacionales y con gran profusión de luz y flores, destacábanse las bellezas alicantinas que llenaban todos los palcos.

En cinco mesas en forma de herradura se colocaron los doscientos comensales que se han adherido á tan hermosa fiesta.

La presidencia era ocupada por el señor Canalejas, que tenía á su derecha al Alcalde D. José Gadea y á su izquierda al presidente de la Junta de obras del Puerto D. Guillermo Comas. El local completamente ocupado por todas las clases de la población.

Al destaparse el Champagne, se levantó á brindar el Presidente de las Obras del Puerto, haciendo historia de las vicisitudes porque han pasado dichas obras hasta que el Sr. Canalejas ha venido con su acuerdo de aprobación de las nuevas reformas y concesión de crédito, á salvar á Alicante del estado de peccaría que por tantos años ha sufrido.

Y brindo por el Sr. Canalejas, á quien Alicante deberá gratitud eterna.

Después hicieron uso de la palabra los Sres. Sanchez Madrigal, Presidente de la Cámara de Comercio; D. Rafael Beltrán, Senador por esta ciudad; Don Antonio Galdo, Decano de la prensa, y el Barón de Montevillena; y D. José Fadaa, Alcalde de esta población, dedicando todos sentidas frases de entusiasmo y gratitud á su bienhechor.

Al levantarse el Sr. Canalejas, los vitores y los aplausos resonaron en el local por espacio de muchos minutos, jamás se ha visto ovación tan entusiasta.

Cosada la delirante ovación del pueblo todo, el anfitrión vivamente emocionado, empezó diciendo: «Esta noche hablo para Alicante, mañana hablaré para toda España.»

Grandes aplausos. Empezó agradeciendo el recibimiento que Alicante le había hecho, el cual superaba á toda ilusión.

Jamás—dijo—había recibido ovación mayor de un pueblo agradecido.

No aplaudís lo que he hecho por esta bendita tierra, aplaudís la esperanza de lo que haré.

Yo no siento satisfacción por lo que he hecho sino por lo que os prometo hacer en día próximo.

Haciéndose cargo de no ser hijo de Alicante, dijo en período brillante que no se siente afecto por donde se nace sino por donde se ama.

Esplicó con frase hermosa y vivamente emocionada la confraternidad que une á Alcoy con la capital y las grandes vías de comunicación que unirán pronto ambas poblaciones, pidiendo un viva para ellas.

Dió las gracias á los oradores que le precedieron en el uso de la palabra por las frases de elogio que le habían dedicado y terminó su sentida oración brindando porque la confraternidad que unía á Alcoy con Alicante se convirtiera en religión sacrosanta que una todas las voluntades y aspiraciones en bienestar de toda la provincia.

Grandes y prolongados aplausos pusieron término al acto.

El Sr. Canalejas fué acompañado por millares de almas al domicilio del Presidente de la Diputación Sr. Atienza, donde se hospeda.

Seguidamente el orfeón alicantino le

obsequió con una serenata, cantando escogidas piezas de su vasto repertorio, durante la fiesta y el entusiasmo hasta las dos de la madrugada, hora en que termino estas cuartillas.

CRONICA

JACINTO VERDAGUER

El gran épeico de la literatura española ha muerto; su desaparición del mundo, sumirá en llanto amargo á cuantos levantan su voz por los humildes y dirigen sus acciones á tranquilizar la misera condición de los desheredados en la tierra; su cadáver cubierto con el hábito de la Orden de San Francisco, irá á sepultarse en la tierra, con la corona de espinas que sus enemigos le pusieron; irá también con la diadema del martirio que la Patria agradecida dedica á los que como Mosen Cinto, pulsaban su lira y consolaban a España, en momentos en que nuestro poderío desaparecía bajo los cañones de los buques norte-americanos; el postrer saludo que las letras españolas, hoy de luto le dedican, no es sino la elocuente protesta contra una sociedad que implacablemente llamó loco á Verdaguier.

Estaría ciertamente loco para algunos; para los que miran la tierra como lugar apropiado para ensanchar sus ambiciones y prolongar sus lucros. Pero para los que trabajan y procuran mitigar los dolores de la existencia humana, fué un cuerdo, que con sus versos, con sus cantos, pintó de manera soberbia la débil constitución de la sociedad en que vivimos. ¡Dejadlos con sus juicios! ¡Qué importa la opinión de unos insensatos ante el corazón tierno y compasivo del gran autor de «La Atlántida»! Su vida llena de desgracias, de amarguras, revela claramente los sentimientos hermosos de Mosen Cinto; sus últimas palabras en la agonia, en el término entre la muerte y la vida: *Perdono á mis enemigos*, hablan muy alto del carácter de Verdaguier, que al irse para siempre, quiso dejar saldada para con su conciencia la cuenta acerba que sus detractores le impusieron.

El en vez de anatematizar á sus enemigos, los bendice; quiso morir exhalando palabras que lleven la paz en lugar de ser portadoras de enojos y censuras.

Muy joven, despuntó como notable poeta; el tiempo y los estudios concluyeron de formarlo; hoy era de renombre universal. Su incomparable poema «Atlántida», fué traducido á poco de publicarse, á diversos idiomas extranjeros; su leyenda en la que canta la lucha en los tiempos de la Reconquista, «El Canigó», tuvo la lengua del Dante al orgullo de acogerla en sus libros; sus principales obras, forman un legado hermoso de la literatura regional catalana y de la literatura española.

Pobre nació y humilde muere; su descanso en otro mundo, siendo como ha sido, un mártir, tiene que ser placentero. El alma generosa y caritativa de Verdaguier, habrá ocupado la mansión reservada á los *pocos humildes resignados* que andan errantes por el mundo.

Verdaguier ha muerto en su país, en Cataluña; la región catalana, reconocedora siempre con sus ilustres hijos, debe considerarlo como estimado recuerdo el cuerpo del insigne vate catalán; España le llamará siempre uno de sus más grandes poetas.

Los desheredados y humildes que quedan y lo ven marchar, sufrirán su ausencia porque les faltará el maestro que los encaminaba; querrán seguirle, imposible; el cuerpo de Verdaguier cubierto de flores, no puede ser de este mundo; su angelical corazón escucha ya voces que atravesando los espacios le llaman á un puesto superior, donde no llegan las miserias terrenales.

¡Ha muerto, ha cesado de sufrir, ha dejado de padecer! recordémosle con veneración. Sobre su tumba, España entera enaltecerá su nombre; á los que quedamos, en honor á su memoria, solo nos resta imitarle, secundarle en su obra pacificadora de espíritus y templada en procedimiento: hacer que la semilla que arrojó al suelo, no sea estéril, no resulte infecunda: que al contrario, dé generaciones que pronuncien siempre con respeto su venerable nombre y sepan admirar la hermosa obra

que en vida realizó el gran poeta catalán Jacinto Verdaguier.

Cipriano Martínez Pa ra

Las huelgas

La previsora política del gobierno, sigue dando frutos por doquiera, y á seguir todo como vá, se hace imprescindible que el hombre del Mauter se encargue del gobierno, para arreglar el cotarro.

En Zaragoza, sigue todo conforme estaba. Los albañiles que trabajan lo hacen escoltados por la fuerza pública, y los huelguistas no paran de ejercer coacciones con ánimo de paralizar las obras.

Los obreros panaderos se han reunido ayer, acordando pedir á los patronos un aumento de 25 céntimos en jornal y que el trabajo sea igual para todos.

El criterio que tienen, para el caso de que su petición no sea atendida, es el de ir á las huelgas parciales, como medio más seguro de obligar á los patronos á cumplir lo acordado.

En Granada, se vá arreglando la cosa. El gobernador ha conseguido que los obreros y labradores de Atarfe, reunidos en el gobierno civil, acepten unas bases que resuelvan el conflicto.

En Hllosa y Pulianas, la huelga sigue sin solucionarse. La sociedad obrera de Huestor Tajar ha sido cerrada por auto-judicial y procesados el presidente y el secretario, como acusados del delito de tentativa de sedición.

En la Coruña la cuestión social continúa sin arreglo alguno, aunque las autoridades han puesto de su parte todos los medios posibles para solucionarla.

Los patronos asociados también, para no dejarse imponer por los obreros, redactaron un artículo en su reglamento que manda que á los patronos cuyos obreros se les declaran en huelga, les ayudarán los demás mandándoles de los suyos.

Para convencer á los patronos de su error, los obreros han dejado de acudir al taller de un carpintero, cuyos oficiales habíanse declarado en huelga.

Tómase que se reproduzcan los sucesos pasados, por lo que el gobernador trabaja sin descanso para conseguir la tranquilidad.

La mayoría de los obreros piden la jornada de ocho horas.

Censúrase con dureza á los patronos por la redacción del artículo que trata de la ayuda mutua.

ALCALDE ANTIHIGIENICO

Entre las muchas malas cosas que caracterizan al Sr. Alcalde de Murcia, es una la solemn e indiferencia que tiene para todo cuanto atañe á la Higiene, por que sin duda D. Teodoro cree con toda la buena fé suya, que eso es una engañifa, un infundio que inventaron unos pocos listos para vivir á costa de muchos tontos. Indudablemente, lo cree, porque él no sabe de Higiene más que lo oído en el Gobierno civil, ¡y allí se habla tan poco de eso!

Pues es el caso que D. Teodoro, nuestro eximio alcalde, debe dejarse las narices en casa, porque el buen señor no disfruta de los gratos olores que exhala la alcantarilla, urinarios y montones de basura que proclaman por modo alto y significativo el celo, pulcritud y entusiasmo de los nobles ediles y su inolvidable presidente. Y, claro, un alcalde sin olfato, es como un andarín cojo...

No hay un urinario en Murcia que no sea un foco de infección, y no embalsame el ambiente en un radio de cincuenta metros, para mayor nombre, gloria y prez del beatífico D. Teodoro; no hay boca de alcantarilla que no produzca más pánico que boca fraile, y no por lo pedigüeña, sino por los olores penetrantes que de ella manan abundantemente, como pregón de gloria de la sublime inculcatura del municipio murciano, que no despegaría en uno de los más soberbios aduares marroquies.

La basura alfombra nuestras calles, cosa que en invierno es desagradable, pero en verano con los fuertes calores, es sumamente deliciosa y muy necesaria para favorecer el desarrollo de una epidemia; y hay vecinos que se deciden á barrer un trozo de su calle, para

que las inmundicias no obstruyan la entrada de la casa respectiva...

En resumen, que dentro de poco, Murcia tendrá tantos puntos de semejanza con los mal olientes aduares marroquies, que á no ser por que existe entre nosotros un diario que elogia diariamente al mirífico D. Teodoro, nadie diría, por lo que á higiene toca, que no está encargado de velar por el aseo y la pulcritud de la población, un Mahomed cualquiera de raído turbante y no muy aseadas babuchas. ¡Aláh guarde á nuestro *scherriff*!

La viruela en Murcia

Cuando el Doctor Pulido visitó á Murcia, quedóse pasmado del incremento que la epidemia variolosa había adquirido entre nuestras autoridades, que no adoptaban disposiciones de ningún género con ánimo de contenerla por lo pronto y extinguirla brevemente; las censuras del Director general de Sanidad, sirvieron de algo por entonces, mas en seguida se las echó en olvido y todo está como estaba.

Según nuestras noticias, en varios puntos de la población ha vuelto á enseñorearse la repulsiva epidemia; mas como ahora no está en Murcia el Director general de Sanidad, que antimático con palabra justa la dejadez de las autoridades, vuelve aquella á tomar vuelos y á producir más estragos.

Mucha parte de la culpa corresponde también á la ignorancia de bastantes infelices, que por abandono ó lo que sea, no procuran por vacunarse; y serán pocas las palabras que se empleen para condenar tamaña carencia de sentido común, pero esto no basta á disculpar la inercia de quienes debían suplir con su celo lo que á otros falta de sentido práctico, y se duermen en el más blando de los ocios.

Pedimos, pues, que se haga algo por evitar que siga propagándose la viruela, porque eso dice muy poco en favor de Murcia, ya que como dijo muy bien el Sr. Pulido, tal epidemia sólo produce estragos en los pueblos que marchan á la cola de la civilización, dándose la mano con la barbarie.

¡Weyler farruco!

Publica «Le Français» unas declaraciones del Napoleón moderno, del invicto Weyler, que á la hora de ahora tienen horrorizado al catarro sempiterno, el epónimo Sagasta, á quien los dedos de las extremidades se le antojan ya huéspedes demócratas. Nosotros, aunque Weyler niega que se hayan ocurrido en su caletre tales manifestaciones, vamos á publicarlas para regocijo de cuantos esperan para un día de estos monté en cólera Weyler, cabalgué en su espadón y se encaramé en el apéndice nasal del gran titiritero nacional y presidente del Consejo de ministros; porque ya es costumbre de los políticos que se estimen en algo, decirles cualquier cosa á los periodistas y negarlo después bonitamente.

Habla Weyler (según el corresponsal de «Le Français») de la salida de Canalejas del gobierno, y adoptando, sin duda, una actitud trágica, dice:

«Me quedé en el gabinete, á pesar de mis ideas liberales avanzadas, únicamente por no crear dificultades al rey ocho días después de la jura; pero estoy de acuerdo con Canalejas sobre la necesidad de cumplir el programa convenido. ¡A buena hora, mangas verdes!»

Consiento (¡Oh!) en dejar pasar el verano sin abrir el Parlamento; pero entiendo que en cuanto el rey vuelva de veranear debe convocarse las Cortes para presentar, cual exige el pacto liberal, los proyectos de ley sobre las cuestiones religiosas, sociales y descentralizadoras. Allí acaban mis compromisos con el ministerio. ¡No se comprometa V. más, D. Valeriano!»

No tengo gran fé en la ejecución de las promesas hechas, pero debo esperar á que pase el verano, pues así lo ofrecí. Si luego no cumplen, tomaré la actitud que me convenga. (Sí, la de Lopez Dominguez, cuando dijo: á Melilla ó á Melilla ó á mi casa, y se quedó tan fresco.)

Hablando del rey, dice que está buido en ideas liberales y es amigo

